

Mondrian (1914). *Tout arrive sans succession, car les ondes ne se reproduisent pas, ni n'existe le résultat de la cloche sur l'écho. Serait-ce pour cela que je me caractérise par une intelligence active qui m'absout d'entendre le son? Sourde, je comprends alors le groupe de touristes qui ont aboli les voyages pour voir le cubisme où, carré par carré, mon visage contient l'astrigent où nagent les poissons, et, honteuse à l'hôtel, j'aborde ce sujet avec des prostituées aux yeux bleus qui se dissolvent amplement dans le ciel.* Ya no estamos en presencia, como en la Nueva Novela, de una manipulación de la cronología o de un juego de espejos que permite la reproducción de retablos vivientes, sino de un derrumbamiento exaltado y doloroso (*Quelle douleur me cause le sac de Rome! Et pourtant je ne puis éviter de me perdre dans ses rues, immensément prospère, enceinte d'un bonheur à la fois ecclésiastique et vain*), en el cual un número limitado de elementos cromáticos (a nivel de vocabulario: encerrar, sudor, lágrimas, amante, hotel, Monte Palatino, Foro Imperial, Tíber, Pestum, sal, peces, amante, cura, etc.) se reparten equitativamente el espacio del libro con un virtuosismo fascinante.

Y es que el deseo se expresa también, ¡oh contradicción!, con palabras, y se presta a todos los juegos: substitución, retruécanos, charadas, crucigramas: *...et je m'entends, je m'observe inconditionnellement tournée vers un groupe entier de mots qui se trouvent à un niveau bien supérieur à la substance exprimée par certaines plantes dont se nourrit le bétail. ...et je m'aventure du côté de la neuvième lettre de l'alphabet, une colonne aux vastes chapiteaux à la quelle je grimpe sans délai. ...je décide alors un itinéraire tant innovateur que si les Espagnols l'appliquaient à leurs voyages, ils feraient sortir autrement d'entre leurs dents les z.*

Se ha reconocido a la i fálica y a la s sinuosa. Finalmente la narración se topa con el deseo a fuerza de querer servirlo con exactitud. *Raconter semble mensonge; c'est vouloir emprisonner mes actions et, d'amour-propre, éblouir tous les autres dans les fontaines. ... Les passages en lesquels je suis divisée me montrent qu'il n'y a rien à faire pallier.*

De principio a fin, y cada vez con mayor seguridad, la palabra triunfa, en nombre de lo bello, en nombre del cuerpo: *J'arrive, enfin, à Rome. Je vois le prêtre. Il me pénètre sans faire de distinguo. Nous tirons au clair que nous sommes une seule dimension, que nous nous emparons d'un lieu commun. Viennent ensuite des périodes de silence mais alors, réellement invertée, je traîne mon cercueil qui, d'un adieu au prochain, offusque entre ses ailes la saveur de ma mort.* Las ruinas de Roma, al igual que aquéllas de la narración tradicional, son incendiadas por las seis horas vespertinas de agosto de este libro, uno de los más revolucionarios y más fulgurantes que nos ha sido dado leer desde hace mucho tiempo. El autor ha cumplido enteramente con su misión; penetrar sin tergiversaciones y de un solo impulso en la mujer-la ciudad-la prosa, todas las tres eternas e instantáneas.

Sociología

Estratificación Social

Raúl Talavera

Realizando un detenido análisis sobre estratificación social y de las cuestiones metodológicas fundamentales, J.A. Jackson y un grupo de sociólogos especializados en el tema han elaborado el libro *Estratificación social*,* que incluye valiosos trabajos y documentos que garantizan la seriedad de la obra.

Es indudable que en los estudios sociológicos en una sociedad determinada se exige un profundo conocimiento de la realidad objetiva general y de sus contradicciones, lo que hace necesaria la jerarquización de una investigación.

En el estudio del tema que nos ocupa se puede diferenciar —propone Jackson— tres cuestiones principales:

Primero, trazar y describir las formas y los elementos de estratificación. Segundo, modo de articular y de coordinarse entre sí los diferentes estratos y los componentes de los distintos elementos de los sistemas de estratificación. Tercero, acceso y participación en los diversos estratos. Aquí se

* J.A. Jackson, E. Shils, M. Abrams y otros: *Estratificación social*, Ediciones Península, M. R., 1971, trad. José Alvarez, 316 pp.

plantan las interrogantes acerca de la movilidad social, de las oportunidades vitales, y problemas más vastos respecto al grado de "apertura" o "cierre" de un determinado sistema social.

En la introducción del libro Jackson afirma que "todas las sociedades, así como todas las agrupaciones sociales, están estratificadas en alguna medida". Siguiendo este criterio, Erik Allardt desarrolla ampliamente las teorías de integración y conflicto. . . ¿Es posible una síntesis?

Es muy importante señalar el estudio que Allardt hace sobre este tema, en base a la obra de Gerhard Lensky *Power and Privilege. A Theory of Stratification*, desarrollando el concepto de igualdad. "Lensky —dice Allardt— distingue claramente entre diferentes tipos de igualdad, pero también parece acoger criterios distintos según hable de igualdad en las sociedades tecnológicamente primitivas y en las avanzadas." Cuando se refiere a sociedades primitivas habla claramente de igualdad según la necesidad, pero al describir el aumento de igualdad en las sociedades industriales hace marcado hincapié en rasgos tales como la ausencia de elitismo, la creciente importancia del logro frente a la distribución y la igualdad política.

Además de Jackson y Allardt colaboran en *Estratificación social* los sociólogos W.G. Runciman, S.N. Eisenstadt, Edward Shils, Wark Abrams, Friedrich Fürstenburg, Wlodziemierz Wesolowski, Kazimierz Slomezynski, Leonard Broom, F. Lancaster Jones y Jerzy Zubriky.

Edward Shils, por ejemplo, profundiza en el término *deferencia*, que está estrechamente relacionado con fenómenos del género de prestigio, honor y respeto (bajeza y deshonra, deshonor y desacato), fama (e infamia), gloria (e ignominia), dignidad (e indignidad). Desarrolla las bases, la distribución, las reglas y sistemas de referencia, así como la conducta *deferencial* y las sociedades plurales.

